EL ARGOS DE BUENOS AIRES.

NUM. 13--MIERCOLES--12--FEBRERO--1823--TOM-- 2º.

Buques-entrados de alta mar desde el 2 de Febrero hasta el 6 inclusive.

Dia 2, goleta portuguesa Brillante Luisa, procedente de la Banda Oriental su capitan Ramon Bisbal, consignada à D. Juan Mendez. Dia 3, fragata succa Minerva, procedente de Parnagua de donde salió el 16 del pasado su capitan Mr. J H. Vieron, consignada à D. Sebastian Lezica.—En id., zumaca portuguesa Santa Cruz Brasileira, procedente de Parnagua de donde saliò el 16 del pasado su capitan D. Joaquin Gomez, consignada à D. Francisco Acosta Pereira.—En id., bergantin americano Sarah, procedente de Gibraltar dė donde saliò el 26 de Noviembre, su capitan Mr. Elyha Colle, consignado à Mr. Kerrell.—Dia 4, deate portugues Congreso del Brasil, procedente de Puerto Alegre de donde saliò el 30 del pasado su capitan D. Bernardino Josè Pintos, consignado à D. Domingo Martinez.—Dia 5, zumaca nacional Antenor, procedente de Montevideo de donde salió el dia de ayer, su patron Francisco Salas, consignada à D. Francisco Trelles —En id., zumaca portuguesa Nuevo Navegante, procedente del Rio Grande de donde saliò el 30 del pasado su capitan D. Cipriano Olivera, consignada al mismo. Dia 6, goleta Sarda Merope, procedente de Gibraltar de donde saliò el 18 de Noviembre su capitan Mr. Antonio Nattine, consignada á D. Domingo Gallino.

Salidos: dia 3, bergantin inglés Apolo, su capitan Mr. Tomas Stevens, despachado en lastre para Montevideo por Mr. Hardisty. En id, goleta nacional Paquete Rafaela, su capitan D. Gerónimo Soriano, con destino à Montevideo.—Dia 5, bergantin inglès Bella Carolina, su capitan Mr. Antonio G. Cassilary, despachado para Gibraltar por D. Tomas Lecica, su cargamento 30 fardos cueros de caballo, 20 id. de crin, 2822 cueros al pelo, 100 pesos en plata. En id., bergantin inglés Cherno su capitan Mr. José Winder, despachado para la Habana por D. Juan Miller, su cargamento 2000 quintales carne salada de calidad inferior.—Dia 8, bergantin francés Hipólite, su capitan Mr. Guignard, despachado para Burdeux por D. Ambrosio Lecica, su cargamento 190 cueros de bagual, 60 dichos vacunos, 38 fardos crin, 14 dichos cueros de bagual, 1350 cueros vacunos, 13 fardos mas cueros de bagual, 13 id. de camello, 15 id. de lana, 10 id. de crin, 43 fardos cueros de bagual, 1000 mas id., 6 cuarterolas vino.—En id., bergantin inglès Two Sisters, su capitan Mr. Tomas Watson, despachado para Liverpool por Teileur y Carturigh, su cargamento 3.544 cueros salados, 1.890 arrobas sebo, 6.100 astas, 40 fardos con 1000 arrobas crin, 37 dichos, con 4.440 docenas pieles de nutria, 30 cueros de desecho, 91 fardos, 2275 arrobas crin, 1.000 cueros al pelo, 1.859 cueros vacunos de Chile.—En id., bergantin inglès Alpha, su capitan Mr. Roberto Taons, despachado en lastre para las islas de Cabo Verde por D. Hugo Dallas.

En el partido de la Matanza, como à cinco y media leguas de esta ciudad se ofrece á venta una chacra con 380 y tantas varas de frente, y como una legua de fondo; tiene regular casa de material cocido con cinco habitaciones, cocina algunos caballos y lecheras, y utensillos de labranza: al que quiera comprar, se darà razon en el despacho de D. Miguel Ochagavia en la vereda ancha, del dueño con quien se deba tratar.

D. Santiago Antonino, despues de una ausencia de quince años en comision del gobierno, ha vuelto à poner su taller de Relogeria en los altos de la casa en donde hace treinta años que vive en ella al lado del café de Roma, calle de la Reconquista cerca la plaza de la Victoria: como siempre ha merecido la confianza de este respectable pùblico espera se la continuará con la misma indulgencia.

NOTICIAS DE AFUERA.

AUSTRIA BAJA.

El 15 de Octubre los Estados de la Austria Baja abrieron sus sesiones en la forma acostumbrada. Antes que el Emperador partiese para Verona una diputacion de la Asamblea tuvo el honor de visitar á su magestad y recibir de sus propias manos las proposiciones que debian discutirse y deliberarse en la misma asamblea.

El concilio de Presburg debia cerrarse el 16 de Octubre. Las resoluciones de esta Asamblea eclesiástica serían presentadas al Emperador como rey de Hungria para su sancion, y al sumo Pontifice de Roma para su aprobacion.

En este concilio se ha resuelto unanimemente por uno de sus decretos que los jesuitas vuelvan, y se les encomiende la educacion de la juventud. *(The Courier.)*

SANTA ALIANZA.

Un periódico de París contiene una carta de Viena fecha 21 de Octubre en que se dice que el emperador de Austria, segun algunos rumores, volverá á su capital mas presto que lo que se habia pensado y que los asuntos que debian haberse deliberado en el congreso, se determinarán en Viena por los ministros que están actualmente reunidos en Italia. No sabemos, dice la carta, cual será el motivo de tan repentina mudanza.

Se refieren muchos arrestos ejecutados, en Verona, Padua, y Venecia. Está encargada la mayor vigilancia con respecto á los pasageros y hay algunos puntos en que no se les permite la entrada. *(The Courier.)*

El mismo periodico refiere lo siguiente—

No tenemos noticias todavía de las deliberaciones del congreso de Verona, ni de la posicion en que hayan quedado los altos poderes interesados en la Santa Alianza: Ellos se han unido principalmente para levantar una cruzada de legitimidad contra los progresos de la libertad y del entendimiento humano; pero como los legitimados tienen intereses tan opuestos entre sí será mui dificil que todos ellos queden contentos al dividir el fruto de su liga, mucho mas cuando los unos se consideran con fuerza para dar, y los otros sin mas recurso que el de pedir. Mientras los Principes disputan en el congreso de Verona la estension de sus dominios, y acuerdan los medios de subyugar á los pueblos, nosotros tenemos la satisfaccion de anunciar á los amantes de la libertad, los esfuerzos que hace la ilustracion de Europa para sacudir el yugo de la tirania. Un golpe de vista sobre la actual revolucion de España, sobre la inbecilidad del gabinete de Francia, demostrada evidentemente en el escandaloso arresto de Mr. Bowring, subdito de Inglaterra, autor de la Antilogia Rusiana, en los suplicios del coronel Caron, y del General Berton, y de otros beneméritos personages: sobre la ente-

reza varonil con que estos han sabido arrostrar la muerte uniendo á la voz de *libertad* el último aliento de su vida: sobre la firmeza con que los Griegos pelean por su independencia; sobre el interes que casi todos los pueblos de Europa han tomado en esta causa aun en contradiccion con las miras reservadas de sus respectivos gabinetes como los Alemanes que voluntariamente han levantado compañias para auxîliar á los Griegos, un golpe de vista, repetimos, sobre todos estos objetos de cuyos pormenores están llenos todos los periodicos de Europa impresos en los últimos meses del año de 1822, no puede menos que hacernos inferir la posicion ventajosa que ocupa ya en el mundo la causa Santa de la libertad para triunfar de la política bastarda, intrigante, gasmoña, y reservada de todos los tîranos.

La siguiente pieza que ofrecemos al público, la creemos importante, por cuanto en ella se dejan ver los vastos proyectos del emperador de la Francia, que acaso no nos son hasta hoy enteramente conocidos; asimismo es de notarse en ella la prevision singular de aquel grande hombre, pues que no poco sucede al presente en la Europa de lo que anunció á su cirujano.

Extracto de una obra publicada con el título de Napoleon en el destierro, por Mr. Barry O'Meara, su último cirujano inglés.

Opinion de Napoleon con respecto á Rusia é Inglaterra. Dentro de poco tiempo, decia Napoleon, Rusia tendrá á Constantinopla, la mayor parte de la Turquía, y toda la Grecia. Esto lo veo tan claramente como si ya hubiera sucedido. Todos los alhagos con que Alejandro ha procurado lisongearme, se dirigian principalmente á obtener mi consentimiento para realizar este proyecto. Yo no quise consentir porque preveia que el equilibrio de la Europa era perdido. En el curso racional de las cosas y dentro de pocos años la Turquía pertenecerá á la Rusia. La mayor parte de su poblacion se compone de griegos, que V. ya puede llamar rusianos. Los poderes que se resentirán de esta incorporacion y que podrán oponerse á ella son la Inglaterra, la Francia, la Prusia, y el Austria. Por lo que respecta al Austria, sería muy facil que la Rusia la hiciese cooperar á su proyecto, contentándola con la Servia y otras de sus provincias que lindan con los dominios austriacos, que alcanzan hasta cerca de Constantinopla. Una alianza efectiva y sincera entre Francia é Inglaterra conduciría á evitarlo, pero no bastaría aun cuando en esta liga entrase tambien la Prusia. La Rusia con solo tener la asistencia del Austria puede lograr sus intenciones. Señora una vez de Constantinopla hará todo el comercio del mediterraneo, vendrá á ser un formidable poder naval, y Dios sabe qué otras cosas podrán acontecer en tal caso. Riñe entonces con Inglaterra: enviará á la India un ejército de setenta mil soldados buenos, que para la Rusia es poca cosa, y cien mil canallas cosacos, y otros, y he ahi que la Inglaterra irremediablemente pierde la India. Sobre todos los otros poderes la Rusia es la mas temible para Inglaterra. Sus soldados son tan brabos como los austriacos, y puede formar cuantos ella quiera. En brabura solo los francesés, y los inglesés son comparables á ellos. Todo esto lo preveo; echo la vista á lo futuro con mas estension que otros, y creo que podría ponerse una barrera contra esos bárbaros restableciendo el reino de Polonia y coronando á Poniatowski; pero *vuestros imbeciles* ministros no consentirán en esto. De aquí á cien años yo seré insensado, y la Europa, especialmente Inglaterra, se lamentará de que yo no haya progresado. Cuando los paises mas deliciosos de la Europa se vean innundados, y hechos la presa de aquellos bárbaros del Norte, entonces dirán: *Napoleon era justo y pensaba bien.* Los rusianos ya van empezando con ustedes. Yo veo que ellos han prohibido la introduccion de vuestras mercaderías. La Prusia ha seguido ya su ejemplo ¡qué cambio para Inglaterra! Bajo del grande Chatan ustedes prohibieron al mas poderoso soberano de Europa, al emperador de Alemania, el que navegase el Escanto, ó el que estableciese un comercio extensivo en el Ostende. Esto era bárbaro é injusto, pero todavia tenian ustedes poder para evitarlo porque era contra el interes de Inglaterra. Ahora Prusia cierra sus puertos contra ustedes. Que diferencia tan grande! En mi opinion la única cosa que podrá salvar á Inglaterra será abstenerse de toda intervencion en los negocios continentales y retirar sus ejércitos del continente. Entonces ustedes podrán atender á sus intereses con mas ventaja donde quiera que la necesidad lo exija sin temor de represalias en vuestra armada. Ustedes son superiores en fuerza maritima á todos los poderes unidos, y mientras por sí mismos se reduzcan á aquella sola arma serán poderosos, y temidos. Tienen ustedes la ventaja de declarar la guerra cuando gusten, y de llevarla á mucha distancia de su patria.

Invasion de Inglaterra.

Yo le pregunté, dice el Dr. O'Meara, si realmente habia intentado invadir á la Inglaterra, y como conciliaba esto con sus planes? Invadir á la Inglaterra, me replicó Napoleon habria sido aborrecerme á mi mismo. Yo habia dado órdenes para que se despachasen dos flotas á las Indias Occidentales. En lugar de permanecer allí ellas meramente debieron mostrarse entre las Islas, y volver directamente á Europa, levantar el bloquo del Ferrol, tomar los barcos, pasar á Brest donde habría como catorce barcos de línea, unida toda esta fuerza dirigirse al Canal (donde entonces no habría encontrado resistencia suficiente para un empeño formal), y purgarlo enteramente de todo inglés marinero. Por una falsa inteligencia diestramente manejada yo calculé que ustedes habrían mandado sus escuadras al Oriente y Occidente de la India, y al meditarraneo en busca de mis flotas. Dentro de dos meses y antes que sus escuadras pudiesen volver, en la série de mi proyecto yo me figuraba con el mando del Canal, y con 70 barcos de línea, fuera de las fragatas. Con esta flotilla me hubiera entonces apresurado á desembarcar docientos mil hombres lo mas próxîmo á Chatham que hubiera sido posible, y dirigirlos inmediatamente á Londres donde yo calculaba que llegarían á los cuatro dias del desembarco. Yo habría proclamado una república (de la que entonces yo habría sido el primer consul) la abolicion de la nobleza, y de la casa de los Pares, la distribucion de la propiedad de los de esta clase, que se me opusiesen, entre mis partidarios; la libertad, igualdad, y soberanía del pueblo. Yo habría permitido que permaneciese la casa de los Comunes, pero habría hecho en ella algunas reformas. Habría publicado una proclama manifestando que ibamos como amigos de los inglesés, y á libertar á la nacion de una corrompida y pesada aristocracia, y restaurar una forma de gobierno popular, una democracía, que habría sido confirmada por la conducta de mi ejército, como que yo habría tenido mucho cuidado de que mis tropas no hiciesen el mas leve ultrage, que no robasen ni maltratasen á los habitantes, y la mas minima infraccion de mis órdenes á este respecto prontamente habría sido castigada con pena de muerte. Yo pienso, continuó él, que con mis promesas junto con lo que de presente habrían obrado en seguridad de ellas habría conseguido un gran número de adheridos. En una ciudad tan grande como Londres donde hay tanta canalla, y tantos desafectos muy presto me habría hecho de un cuerpo formidable. Al mismo tiempo habría excitado una insurreccion en Irlanda. ,,Yo le advertid (habla el cirujano) que su ejército habría sido destruido á pedazos y soldado por soldado, que en muy poco tiempo un millon de hombres armados se habrían declarado contra él, y sobre todo que los inglesés habrían pegado fuego á Londres antes que caer en sus manos." No, no, me replicó Napoleon, yo no lo creo. Ustedes son mui ricos, y demaciadamente apacionados de la moneda. No facilmente se resuelve una nacion á quemar su capital. Cuantas

veces los Parisienses han jurado quemarse ellos mismos bajo las ruinas de la capital antes que sufrir el yugo, y la ley de los enemigos de la Francia, y ya van dos veces que han sufrido esta desgracia, sin que hayan cumplido su juramento. No hay quien sepa lo que habría sucedido. Señor Dr., ni Pit, ni usted, ni yo somos capaces de preveer con seguridad cual habría sido el resultado. La esperanza de un cambio á mejor suerte, y la distribucion de la propiedad habría obrado poderosamente entre la canalla y principalmente la de Londres. La canalla de todas las naciones ricas es igual, y semejante. Yo habria hecho promesas tan grandes que no dejarian de haber producido un grande efecto. ¿Qué resistencia podria un ejército sin disciplina hacer al mio en un pais como él de Inglaterra tan abundante de llanuras? Yo considero todo lo que ustedes han dicho, pero calculo en efecto lo que habria producido la posesion de una grande y rica capital, del banco, y de todas vuestras riquezas, de los barcos en la rivera, y en Chatham. Ya he dicho que pensaba haber ocupado el canal por dos meses en cuyo tiempo yo habria tenido nuevos refuerzos de tropas; y despues de ellos cuando vuestras escuadras hubiesen vuelto de la India hubieran encontrado su capital en manos del enemigo, y su pais dominado por mis ejércitos. Yo habria abolido que se azotasen vuestros marineros, y les habria prometido muchas cosas que hubieran hecho una grande impresion en sus almas. La proclama que diria que nosotros ibamos solamente como amigos á libertar la Inglaterra de una aborrecible, y despótica aristocracia cuyo objeto era tener á la nacion eternamente en guerra para enriquecimiento exclusivo de los aristócratas y de sus familias con la sangre del publico; junto con la proclamacion de una república, la abolicion del gobierno monárquico, de la nobleza: la declaracion de la confiscacion de la propiedad de esta, y repartimiento de ella entre los partidarios de la revolucion con una general equalizacion de la propiedad, me habria ganado la asistencia de la canalla y la cooperacion de cuantos holgazanes, descontentos y malvados hubiese en el reino. Yo me tomé la libertad de decirle (habla el cirujano) que estando la Francia como estuvo en aquel tiempo á consecuencia de su revolucion tan dividida en opiniones no era de esperarse entre los franceses un espíritu nacional tan robusto como se habria encontrado entre los ingleses: que las repetidas vicisitudes que los franceses habian sufrido sería causa de que ellos contemplasen un cambio en el gobierno con menos interes que la Inglaterra: que si los ingleses no se resolvian á quemar su capital, como lo habian hecho los Rusianos, era mui probable que la defendiesen calle por calle, y que su éxîto en tal caso habria tenido seguramente la misma suerte que tuvieron los nuestros en Roseta y Buenos Aires.

Yo creo, replicó el Emperador, que efectivamente en Inglaterra hai un espíritu nacional mas fuerte que en Francia; con todo, no me imagino que ustedes habrian quemado su capital. Sin duda que si ustedes hubiesen tenido la noticia de mi invasion algunas semanas antes para retirar sus riquezas, entonces es mui probable que el incendio hubiera tenido efecto á fin de no caer en mis manos; pero usted debe advertir que yo no les habria dado tiempo para organizar un plan. El egemplo de Moscovia no es á propósito porque sus edificios eran de leña, y no fueron sus habitantes quienes le pegaron fuego, y ellos tuvieron tiempo para sus medidas. Por lo que respecta á que ustedes habrian defendido la ciudad calle por calle, debo advertirle que yo no sería tan tonto para operar como los ingleses en Roseta; pues antes que ustedes hubiesen tenido tiempo de ordenar su defensa, ya habria estado á sus puertas, y el terror de un ejército como el mio ciertamente habria paralizado vuestras operaciones. Yo digo, Sr. Doctor, (continuó el emperador) que de parte de ambos hai todavia muchas cosas que pueden decirse. Pero teniendo yo la capital (repitió el mismo) en mis manos, esto solo habria producido ulteriores y poderosos resultados.

(*Cronica de Gibraltar.*)

PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA.

MONTEVIDEO—Despues de haber manifestado los mas vivos deseos que nos animan por la libertad de aquella plaza y la Banda Oriental; y de haber libremente demostrado nuestra opinion á este respecto en el número anterior, nos es demasiado agradable comunicar todas las noticias tales cual llegan á nosotros. No hai una á la verdad que no nos parezca interesante, y aunque sabemos que el *Pampero* y la *Aurora* corren aquí con generalidad, sin embargo tomaremos de ellos, aquellos artículos que á nuestro juicio den importancia á las páginas del Argos y las lleven á todos los lugares donde este corre con mas celeridad.

Una carta particular de todo credito datada en Montevideo á 7 de Febrero dice asi.

,,El pronostico de V. se vé cumplido, pues habiendose acercado los imperiales manifestando una linea volante de gente despreciable y mal armada, á accedido D. Alvaro á la formacion y armamento de los cuerpos cívicos de la plaza y extramuros: luego que esta medida tenga efecto empezarán los imperiales á sentir su impotencia.

Entretanto el estado de la campaña es mui violento: han emprendido alistar por la fuerza sus milicias; muchos vecinos de importancia se han retirado á los montes por no alistarse, y otros se han presentado con la esperanza de recibir armamento. Vana esperanza! saben bien los traidores que sería dar armas á sus enemigos y asi se han limitado á hacer acampar las milicias desarmadas de Minas y Canelones entre los dos arroyos de este nombre; mientras que los que fueron á los montes á esperar los auxîlios de los gobiernos amigos se cansan de vivir entre las fieras.

El cuartel general está en Canelones. El destacamento del traidor Frutos se situó en las Piedas, sus avanzadas alcanzan hasta las inmediaciones de los portugueses situados en Casavalle: un destacamento de Pita y otro de Monzua se han dejado ver por el Manga y Pantango; entorpecen las comunicaciones y comercio, aunque no lo evitan; las mas veces se contentan con sus depredaciones que sufren con especialidad los establecimientos y Quintas á donde llegan"

Sacamos pues en claro de las anteriores noticias que nada ha adelantado hasta ahora el Sr. Baron con el sitio que ha puesto á la plaza; por el contrario ha perdido, y ha perdido tanto, cuanto ha ganado el entusiasmo con que hoy se ven animados los Orientales por la justicia de su causa, y los bizarros lucitanos por los grandes insultos que han recibido del general Lecor, asi como por haberse mostrado protectores de la justicia, y de los inviolables derechos de un pueblo á quien deben hospitalidad y consideraciones distinguidas de gratitud y respeto. Es ademas admirable el entusiasmo que igualmente se deja ver en la campaña Oriental contra los traidores y los imperiales. Lo comprueba el siguiente documento que contiene el *Pampero*, el cual lo insertamos, asi por las gracias de que se halla adornado, cuanto por las sublimes ideas que nos hace concebir á cerca del buen suceso que reportarán en su presente lucha los Orientales, si es cierto, como tenemos motivos para creerlo, lo que en él se refiere—

Señores editores del Pampero.

Acabo de llegar del campo, y vengo encantado del espiritu de patriotismo que se manifiesta en todos sus habitantes. No he parado en rancho alguno por miserable que fuese, donde no me sacasen un *Pampero* ó una *Aurora* mui envueltos como una reliquia en la chuspa del dinero, para hacermelos leer y repetir tres ó cuatro veces. En una de estas paradas, tuve ocasion de presenciar una conversacion entre un continental que iba desertado para el Rio Grande, y un pobre paisano dueño del rancho en que estaba yo hospedado aquella noche, la cual transcribo á

vd. para que si gusta se sirva insertarla en su periódico. Eran las 9 de la noche y estabamos ya recogidos cuando el ladrido de los perros nos advirtió que se acercaba gente á la casa. Mi hospedante se levantó y se puso á escuchar del lado de adentro de la puerta, cuando el que venia se apeó del caballo y tocó á la puerta.

¿Quien es? dijo señor Ramon (que asi se llamaba.)

Continental.—Antonio Joaquim Manoel Pinto Correia Melo de Peixoto, seu criado.

No abra, señor Ramon, le dixe, que parecen ser muchos y quien sabe que intenciones traen.

Señor Ramon.—Que muchos, ni que diablos, si es el amigo Piechoto que viene con su retaila de apellidos, y *tuavia* andubo el hombre corto, que otras veces encaja tantos que asusta.

Pues si es conocido de vd. abrale cuanto antes y conversaremos, repuse yo.

Señor Ramon.—Dice bien. Apuradamente estaba yo deseando que viniera alguno para hacerle leer el *Pampero* y la *Aurora:* sí, es cosa que no me cansa: y estos chimangos en buscándoles la lengua son mas patriotas que nosotros. *Ahorita* lo vá á ver. Entre señor Piechoto.

Continental.—Dá licença?

S. R. A buena hora pregunta, si ya se entró no mas.

C.—Sem incomodo Senhor Ramon.

S. R.—Eso si, cumplimientos hasta morir pero me han dejado sin una cola de vaca.

C.—Estimarei que tenha pasado muito bem.

S. R.—Dale con cortesías. Ahi vamos ¿y vd. que anda haciendo por estos pagos? ¿Y á estas horas?

C.—Eu voume para a minha terra. Já estou canzado de pasar trabalhos para outros enriquecerem se a nossa custa. Eu tenho mulher, filhos, meus comodos, e alghuns vintems lá na minha terra. Quero tirarme de barulhos é ir vivir tranquillo ao pé de minha familia.

S. R.—Dice bien, señor Piechoto: cada cual á su tierra. Lo que se puede sentir es que todos no hagan lo mismo que vd. y que [illegible] se vayan á disfrutar de sus cómodos [illegible] sus vintems, y nos dejen en paz, que acá nos entenderemos como podamos.

C.—Pois sim; isso he o que nos dezejamos tudos. Nos nào temos vontade de pelear contra os Orientales, e tudo aquelle que pode vaise embora. A pesar da vigilança e precauçoes do Marques, neste ultimos dias tem dezertado para o Rio Grande perto de cem homens, e irào vindo até nào ficar ninguem.

S. R.—Hombre, ahora salimos con esa? ¿Y esos montones de hombres que siempre nos dicen que vienen será *engañifa* entonces?

C.—Isso nào tem principio, tudo he peta.

S. R.—Pues mire. A mi no me han dejado sino unos cuantos mancarrones, pero digales á sus compañeros, que yo los daré *toditos* de mil amores con tal que se vayan todos. Y ahora ya despues que se mató el general Lecor, quien los ataja: se desgranarán como hormigas para su tierra.

C.—Cual motouse? Nada.... nào Senhor; elle tive a intençào de o fazer, porem o maganào Ferrerinha que tinha ya conhecido aquella intençào pelo trastorno de seu juizo, tirou a bala das pistolas sem que o Barào soubesse, de manheira, que cuando o Barào descarregou a pistola caio no chào, porem somente atolondrado, ainda que tudos creirào que tinha morrido.

S. R.—¿Qué me cuenta señor Piechoto? ¿Con que no murió el patagon del *pum?* Si ese diablo de Herrerita *tuavia* no se cuenta que haya hecho una cosa buena; y yo tan consentido que el dia que nos llegó la gaceta de los niños espositos con la noticia, eché un trago de mas á la salud del alma de S. E.

C.—Tomara eu que o diabo tivessé carregado com elle em companhia do ta Ferrerinha, do Tomas Garcia, Frutos, e tuda essa cambada de morotos, que sào a causa de nossos trabalhos.

S. R.—Hubiera sido cosa santa; pero ya que el diablo no quiso, dejenlos solos y vayanse vds. á su tierra, que allí estan haciendo falta, porque alli tambien hai patria ahora y no quieren saber de emperador, ni de cruceros *sigun* dicen todos los que vienen.

C.—O que me admira he nào ter acontecido ántes. Porem o Barào e seus conselheiros ocultào esta novidade da tropa, porque entào nào les ficaba hum so homem, e para entreter os soldados, e nào deixarlos pensar nisso tem resolvido sitiar a praça, y deixarlos arranjar seus vintems.

S. R.—Oiganle el viejo, que atrevido ¿tendrá mucha gente?

C.—Qual gente? Apenas tem mil e ducentos homems, e esses descontentes. Os Pernambucos sabem que seu pais desconhece o Emperador, e nào querem imperio nem pelos diabos: os Continentaes querem ser libres, e que vousses o sejào; e os de Frutos nào querem nem o Imperio, nem Cisplatina, nem cosa nemhuma se nào PATRIA.

S. R.—Pues esta habilitado el viejo con su sitio. Por eso han andado estos dias arreando con cuanto paisano encontraban, y órdenes y mas órdenes á los alcaldes, y *comendantes;* pero ni una alma llevaron. Los montes se llenaron de gente que daba miedo. Ya se ve....pues si nadie quiere bien á ese Baron y su cuadrilla. Despues que nos han robado el alma con su pacificacion, quiere *tuavia* hacernos servir para ser ellos condes y marquezes y bailar largo en Montevideo. Vayan al diablo y busquen *zonsos* por otra parte, que aquí ya se acabaron.

C.—Pois elles me nào tornào a apanhar mais.

S. R.—Y hará mui bien señor Piechoto, porque ahora vá á haber aquí mas palo que ha dé ser un contento. De todas partes se descuelgan los paisanos para ayudarnos á echar con cajas destempladas á esos señores tan aficionados á baronías, condados, y marquesados. De Buenos Ayres, del Entrerios, hasta de Santa Fé *diz* que viene la paisanada rabiando por mojar el laton. Debalde están ellos tan confiados en ese armisticio con el amigo Mancilla. Cuando menos piensen y que esten entretenidos en robar vacas por los contornos de Montevideo, se les ha de venir no mas al humo. Vayase no mas á su tierra señor Piechoto que la tormenta que nos anunció el Pampero se vá acercando á toda *juria.*

La conversacion continuó hasta la madrugada y hubo cosas curiosas, que reservo para otra vez porque es muy larga para insertar ahora. Quiera vd. tener la bondad de estampar este pedazo, y dispensar la confianza á su amigo

EL CUENTERO.

Estamos de acuerdo con lo que dice el Sr. Ramon en cuanto á que, *Devalde estan confiados los imperiales en el armisticio celebrado con el Sr. Mancilla pues cuando menos lo piensen se les ha de venir al humo.* Sabemos por conductos seguros que los tratados celebrados entre Mancilla y el general Lecor fueron el fruto de una malvada intriga executada por D. Nicolas Herrera y un subalterno de dicho gobernador Mancilla. Sin duda tambien concurrió á ello el temor de quedarse sin gente y de que se viniesen sobre él los descontentos de Entre-rios residentes en la Banda Oriental. Estas consideraciones nos hacen concebir que el Sr. Mancilla se aprovechará del primer pretexto que le suministre la ocasion para reparar con un acto heroico endefensa de los Orientales la brecha que dejó abrir con este tratado á su credito y reputacion. Debe estar tambien convencido que todo tratado contra los intereses de la Patria lleva el sello indeleble de la nulidad.

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.